

Un tiempo nuevo

**A LOS CRISTIANOS,
EN ESPECIAL A LOS
LAICOS CRISTIANOS
AL INICIAR LA
CUARESMA DE 1984**

† CARLOS GONZÁLEZ C.
OBISPO DE TALCA

**SECRETARÍA PASTORAL
DIÓCESIS DE TALCA**

CUARESIMA DE 1984
AL INICIAR LA
LAICOS CRISTIANOS
EN ESPECIAL A LOS
A LOS CRISTIANOS

CARLOS GONZÁLEZ C.
SECRETARIO DE TALCA

1 Norte 549 - Fono 34428 - Talca
Merced 149 - Fono 278 - Curicó

Queridos cristianos;

Estamos entrando en el tiempo en que nos preparamos a la Resurrección de Cristo; finaliza el Año Santo de la Redención al cual nos llamó Juan Pablo II, y en un año que, posiblemente, será difícil por razones económicas y por el despertar a una situación política nueva. Dios nos pide de abordar la Cuaresma en este contexto real, con el espíritu de las Bienaventuranzas. Al finalizar la Cuaresma la Iglesia renueva las promesas bautismales y pide a todos un paso de renovación para entrar con mayor energía en la vida del Cristo Resucitado.

A. ORIENTACIONES

En este contexto e insistiendo en la necesidad de abertura y receptividad les propongo, en primer lugar, algunas orientaciones:

a) Acoger la prioridad de formación de comunidades cristianas y el trabajo con la juventud.

Hace cerca de 20 años que la Iglesia de Chile resolvió llegar a una estructura de comunidades cristianas. Se está tratando de superar una orientación de carácter individualista para llegar a una vivencia de fe cristiana comunitaria, por supuesto que con gran respeto por la persona.

Les ruego darle la mayor importancia posible a las comunidades cristianas. Al finalizar Semana Santa, espero, se entregarán las conclusiones de la jornada del mes de enero que significarán un paso importante en el crecimiento de las comunidades en donde encontrarán los servicios de

la catequesis familiar, una vida litúrgica y los elementos ne
cesarios para una verdadera vida cristiana.

La juventud merece una preocupación es-
pecial. Les ruego tener fe en los jóvenes, traten de entender
los y apoyarlos y no marginarlos de las comunidades. Los jó-
venes son el presente y el futuro. No entender esta realidad
significa quedarse ausente del mañana. Así se podrá conti-
nuar el trabajo de "Misión Joven" de 1983, en una pastoral
en la cual la juventud tenga el lugar que le corresponde.

b) Trabajar por la dignidad humana:

Es urgente acentuar el valor de la perso-
na humana porque en toda persona hay un hijo de Dios con
iguales derechos y deberes. Dios no hace excepción de per-
sonas y nadie debe ser atropellado o disminuído en su digni-
dad, ya sea trabajador, estudiante, mujer, rico o pobre, en
cualquier situación que se encuentre.

Habrá siempre deberes y derechos y un
cristiano necesita aceptar esta doble realidad con todas sus
consecuencias lo que se traduce en salarios justos, trato res-
petuoso, un trabajo seriamente realizado, responsabilidad en
todos. Sólo así se viven relaciones humanas justas y norma-
les.

La libertad es la vocación cristiana y San
Pablo nos recuerda que "Jesús murió para que vivamos en li-
bertad". El cristiano, si ha entendido el Evangelio, traduce -
esta palabra en una realidad que lo hace libre en su corazón
y le ayuda a crear espacios de libertad verdadera.

Dignidad, justicia, verdad y libertad lle-
van a esa realidad tan necesaria que se llama participación,
palabra clave hoy día en Chile, base para asumir juntos la
marcha de la Iglesia, del país y de la familia.

Son los grandes valores del Reino de los Cielos que dan una atrayente dimensión social a la vida cristiana. Son los valores que debe fomentar la Iglesia si desea ser fiel a Jesús que vino a traer un mensaje de libertad y esperanza, especialmente a los pobres, como lo ha reafirmado la Iglesia, al recalcar "la opción por los pobres".

c) Fraternidad y responsabilidad:

Me refiero a la campana de fraternidad que se realiza en Cuaresma para apoyar a quienes más lo necesitan y me refiero al mandamiento de la Iglesia sobre el dinero del culto que se hace a través de CALI.

Son maneras de expresar solidaridad y fraternidad. Son gestos y acciones que llevan a un compartir sin los cuales es difícil que haya vida cristiana. La fe se traduce en obras de amor.

d) Asumir tareas políticas:

Les invito a mirar la realidad de nuestro país en una actitud abierta, con esperanza, interiormente desarmados. Les invito a mirar esta realidad sin prejuicios, con una decidida actitud de servicio. Esta invitación nace de una preocupación por la participación del laico en política y trata de clarificar la tarea del laico al servicio del mundo y del hombre. Desde 1973, hasta ahora, ha corrido mucha agua bajo los puentes. Y ahora, es bastante previsible el inicio de una nueva etapa histórica. De hecho, los partidos políticos, aún cuando están legalmente en un período de recesión, han reiniciado sus actividades y el Gobierno ha anunciado que este año, posiblemente, se promulgará la ley para tratar de regular los partidos y las corrientes de opinión.

Deseo cumplir con el deber de orientar la conciencia de los cristianos y en esta perspectiva presento estas reflexiones:

1. Los cristianos, estamos llamados a ser fermento, transformadores de este mundo en la perspectiva del Reino de Dios. Para ser fermento es necesario aceptar y asumir la realidad en la cual se desarrolla la vida de un país. Debe ser desde una perspectiva cristiana, con esperanza y amor, sin miedo, con la certeza de que el futuro, en gran parte, es responsabilidad de todos los hombres.

2. Se puede asumir nuestro mundo y nuestro país desde diversos ángulos: familiar, económico, social, político, etc., pero hoy, aquí, debemos darle gran importancia al ángulo político porque, desde y a través de este ángulo, se deben realizar las grandes transformaciones que afectan a todos. La política es el servicio al bien común, es servicio al hombre, servicio a una comunidad de personas. Por ello, es urgente y fundamental devolver su sentido a la palabra y a la acción "política", otorgándole el profundo contenido que, de suyo, le pertenece.

3. Normalmente, para realizar esta tarea, los hombres se han agrupado en colectividades - partidos o corrientes de opinión - cuyos contenidos doctrinales y proyectos históricos concuerdan con los principios y valores fundamentales que estas personas sustentan. Este tipo de participación en la comunidad es un derecho que se ejerce cotidianamente a través de múltiples actividades como, por ejemplo: la preocupación por la educación de los hijos, la economía familiar, etc. Sin embargo no se debe olvidar que este derecho conlleva un deber, una responsabilidad para quien lo asuma, en cualquiera de sus grados.

4. No hay sólo una opción política compatible con la fe católica; existen diversas opciones compatibles con nuestra fe y todo laico cristiano que busque concretizar su servicio al hombre en este ámbito tiene libertad para asumir la línea que desee apoyar siempre que sea en concordancia con los principios cristianos del Evangelio.

5. En esta opción del cristiano prevalecen los criterios evangélicos, ya que se trata de buscar caminos - que puedan ser iluminados por la fe cristiana. La fe, para un

católico, ilumina la vida y, por lo tanto, no debe subordinarla a ninguna ideología. Si esto sucede, fácilmente se llega a absolutizar la dimensión política identificándola como fundamental dimensión de la persona, en su integridad, con lo cual la política se transforma en una religión. Por ello, en la acción partidista, los cristianos necesitan tener presente que la fe es lo que ilumina su ideología y que deben guardar siempre este privilegio.

Los principios evangélicos rigen también, en aquellas situaciones en donde se encuentran opiniones divergentes. Se puede estar en desacuerdo con las ideas; pero es necesario respetar siempre a las personas; son hermanos y merecen consideración y un trato respetuoso.

6. Es conveniente recordar que los sacerdotes y quienes están dedicados a labores pastorales en forma prioritaria, diáconos y religiosas, no deben militar en partidos políticos ni ejercer un rol activo en la vida política. Los consagrados a Dios harán mayor bien al país orientando la conciencia cristiana, que entrando en las luchas partidistas.

7. La tarea política partidista corresponde al laicado, pero el ejercicio de la política propiamente tal es una tarea a la cual solamente algunos están llamados, en un servicio que responde a una vocación determinada. Finalmente, es conveniente recordar que "el fin no justifica los medios" y que mantener este principio básico requiere ser cristiano de corazón.

B. ACTITUDES.

Se trata de actitudes para vivir mejor es
te tiempo cuaresmal:

a) Libertad interior:

He preferido presentar un testimonio del Patriarca Atenágoras quien muestra en estas líneas lo que es la libertad cristiana. El texto dice:

"Es necesario afrontar la guerra más du
ra que es la guerra contra si mismo. Es necesario llegar a.
desarmarse.

He llevado esta guerra por muchos años, es una guerra difícil; pero ahora estoy desarmado. Ya no-ten
go miedo a nada porque el amor arroja fuera al temor.

Estoy desarmado de querer siempre te-
ner la razón y de justificarme descalificando a los otros.

Ya no soy un guardián nerviosamente cris
pado que vive cuidando sus riquezas. Ahora yo acojo y partici
po.

Ya no estoy demasiado aferrado a mis -
ideas o proyectos. Si me presentan proyectos mejores o no -
mejores, pero proyectos buenos, los acepto sin dificultad.

He renunciado a las comparaciones y aho
ra ya no tengo miedo. Cuando no se tiene nada no hay mie-
do.

Cuando se está desarmado y desposeído de sí mismo; cuando se está abierto a Jesucristo, Dios y Hombre, que hace todas las cosas nuevas, sucede que El borra el pecado y maldad y nos da un tiempo nuevo, donde todo es posible.

Atenágoras muestra en este pensamiento lo que es un hombre libre, sin amarras. Llegó a esta actitud interior porque había encontrado la libertad cristiana.

b) Receptividad y Amor.

"Abran las puertas del corazón a Cristo" ha dicho Juan Pablo II y este llamado del Papa tiene permanente actualidad.

Que fácil es levantar murallas y defensas que nos incomunican con Dios, con nuestra Iglesia y con quienes viven cerca de nosotros.

Los sacerdotes constatamos problemas en personas que han colocado mecanismos de defensa y han endurecido su corazón al amor de Dios y al amor de sus hermanos. Siempre será necesario meditar la historia del hijo pródigo que regresó a la casa de su Padre cuando se abrió al amor y al perdón. (Lc. 15,11)

Con alguna frecuencia surgen reacciones de rechazo a la Iglesia. Suele haber una mirada en la cual la fe está bloqueada por la pasión que impide enfrentar la verdad con una mirada serena. Hará bien meditar la palabra de Jesús al referirse a sus apóstoles: "Quién a Uds. escucha, a mí me escucha y quién a Uds. desprecia, a mí me desprecia". (Lc. 10,16).

con mayor frecuencia se perciben odios, desconfianzas y situaciones de violencia que impiden ver el rostro de Cristo en nuestros hermanos, en todos los hombres, en los que piensan como nosotros y en quienes piensan diferente. Jesús enseñó el amor al amigo y al enemigo y el mandato del amor al prójimo es el mandato del Señor. "Quien dice amar a Dios y no ama a su hermano, es un mentiroso". dice San Juan.

Se requiere ser receptivo y humilde con Dios el Evangelio, la Iglesia y así todos los hombres serán aceptados en nuestro corazón.

Amen a la Iglesia que es divina y humana. Es fundada por Jesús y está inspirada por el Espíritu Santo; pero está compuesta por santos y pecadores. Esa será siempre su realidad.

La crítica amarga, con ironía, apasionada, no construye nada. Solamente hiere, destruye y hace mal a todos.

c) Visión global sobre lo que es ser cristiano.

a) Jesús es enviado para "darle vista a los ciegos, para romper las cadenas de los esclavos y para anunciar la buena noticia a los pobres" (Lc. 4,18).

La Iglesia, prolongación de Jesús, tiene identidad propia y vive su misión de servicio al mundo entregando un mensaje de libertad y esperanza. Su tarea es iluminar la vida y los acontecimientos con los criterios de Jesús y nada humano puede estar ajeno a su tarea.

La Iglesia trabaja al servicio del Reino de Dios en el servicio del hombre. No se justifica a sí misma sino en relación a la misión evangelizadora que le ha entregado Jesús. Evangelizar será siempre su tarea esencial.

Todo está ensamblado en forma coherente y complementaria.

Siempre habrá una acción hacia los problemas llamados contingentes y siempre se dará una acción interior sacramental. Todo está cohesionado y lleva al crecimiento del Reino de Dios, "la única verdad absoluta".

b) El laico cristiano necesita tener esta visión global para vivir en plena comunión con su Iglesia. No puede ser persona desencarnada de la vida y de los problemas que afectan a los hombres, encerrado en sí mismo, o en una comunidad cristiana entendida como refugio.

Tampoco puede vivir únicamente en una proyección social, preocupado sólo de los problemas contingentes olvidando que en los sacramentos y la vida litúrgica encontrará fuerza para ser luz del mundo y sal de la tierra.

Existen diversas vocaciones laicales en la Iglesia. Responden a necesidades y posibilidades reales de realizar determinadas tareas. Hay vocaciones de testimonio "silencioso". Otros deben dar testimonio "explícito" y público.

La vocación laical cristiana tiene diversas facetas y hay diversos carismas que merecen ser respetados; pero, siempre, a todo laico cristiano se le pide, dentro de sus posibilidades, tener una visión de conjunto de lo que es la Iglesia y las diversas vocaciones al servicio del Reino de Dios en el mundo.

d) Vivir en gracia de Dios, en oración, en actitud de permanente conversión.

Les ruego valorizar la Misa o la Liturgia Dominical, el sacramento de la confesión y la lectura permanente de la Palabra de Dios.

Si no hay una vida interior, en el espíritu, no habrá vida cristiana y la fe, poco a poco, se irá secando hasta morir.

No bastan las reuniones, las ideas, la creación de estructuras. No basta apoyar campañas de Calio de Fraternidad.

Es fundamental estar unido al Señor, como la vid a los sarmientos, y sin esta vida interior "nada podemos hacer" como dice el capítulo 15 de San Juan. Además del esfuerzo personal, es importante la ayuda que se pue

de encontrar en encuentros de oración en las comunidades, en las celebraciones penitenciales, etc.

Es peligroso ser "candil de la calle y oscuridad de la casa" y eso sucederá inevitablemente, si no hay una vida en amistad con el Señor, usando los medios - que ofrece la Iglesia, entre las cuales está incluida la penitencia y el ayuno.

C) RESUMEN

Queridos cristianos: Sean receptivos frente a Dios, frente a la Iglesia y frente a todos los hombres del mundo. Colaboren con la Iglesia con cariño y asuman su tarea laical según la vocación a la cual, han sido llamados por Dios.

Abrán caminos de fraternidad y así muchos chilenos podrán "levantar las manos al cielo con un corazón pacificado, limpios de ira y de altercados".

Trabajen por clarificar la identidad cristiana en el tiempo en que vivimos.

Preparemos la Semana Santa, en esta Cuaresma, en compañía de la Virgen María, en nuestras comunidades cristianas, en nuestras familias. Así el Año Santo, que termina el día de la Resurrección, será realmente un año de renovación y de vida.

"Cuando se está desarmado y desposeído de sí mismo, cuando se está abierto a Jesucristo, el Dios y Hombre, que hace todas las cosas nuevas, sucede que El borra el pasado de pecado y de maldad y nos da un tiempo nuevo, donde todo es posible".

Cordialmente en el Señor.

+ CARLOS GONZALEZ C.
Obispo de Talca